



Estado Presente

Estado Presente

1. Introducción
2. Estado Presente
 - a. Los Regenerados
 - i. Muerte Espiritual
 - ii. Inhabilidad Moral
 - iii. Enemistad con Dios
 - b. Los No Regenerados
 - i. Muerte Espiritual
 - ii. Inhabilidad Moral
 - iii. Enemistad con Dios

Introducción

En el vasto panorama de interpretaciones sobre los tiempos finales, es común encontrarse con una multitud de opiniones divergentes. Pero para aquellos que buscan respuestas firmes, claras y basadas en la verdad, la Palabra de Dios contenida en las Sagradas Escrituras se presenta como la única fuente inerrante y confiable.

Aunque no siempre conteste o aclare todo lo que quisiéramos saber y satisfacer nuestro interés, como dice Deuteronomio 29:29 *“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley”*, la Biblia se revela para que el ser humano llegue a ser salvo a través de la fe en el Señor Jesucristo, motivo más que suficiente.

De acuerdo a lo mencionado oportunamente, el estudio de la escatología, abarca el período de los últimos tiempos, que dieron comienzo con la primera llegada de Jesús al mundo y su ministerio *“...sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios”* (Lucas 10:9), *“Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios”* y ese reino será completado cuando él regrese, en la *parousia*, la segunda venida de Cristo.

Por lo tanto, para su análisis, podemos considerar tres “estadios” o “períodos bien diferenciados”, los cuales abordaremos de manera individual en cada uno, comenzando con el “Estado Presente”, que corresponde al momento en que estamos viviendo.

Estado Presente

De acuerdo a lo comentado en la Introducción, la humanidad vive dentro de los últimos días, conocido como *“escatón”*. Como resultado de ello vivimos todas las dificultades de este estado como la enfermedad y muerte. Pero para entender mejor como se va desarrollando el tema, vamos a tomar en consideración dos grupos de individuos: los “regenerados, recreados o renacidos” (creyentes) quienes en esta era las dificultades e inconvenientes son aliviados por las promesas y bendiciones de la era venidera, como el

perdón y la salvación, y los “no regenerados, no recreados o no renacidos” (no creyentes) quienes solamente experimentan las dificultades de esta era.

Los no regenerados son aquellos que, hasta aceptar a Jesús como su Señor y Salvador, permanecen “muertos espiritualmente”. En contraste, los cristianos experimentan una transformación asombrosa, pues el Dios rico en misericordia y amor nos brinda vida junto a Cristo. Como dice en Efesios 2:4-6, *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús...”*. Esta es la maravillosa diferencia que la gracia divina hace en la vida del creyente, llevándolo de la muerte espiritual a una nueva vida en comunión con Cristo.

Los Regenerados

Según el término técnico, “regenerado” significa “recreado o renacido”. En otras palabras, los regenerados son aquellos que han experimentado un nuevo nacimiento a través de la obra sanadora y vivificante del Espíritu Santo. En este proceso, nuestros espíritus son regenerados, adquiriendo una nueva vida.

Exploraremos las características de los regenerados en tres formas distintas. En primer lugar, observaremos que poseen vida espiritual. Seguidamente, profundizaremos en su habilidad moral. Finalmente, nos enfocaremos en su reconciliación con Dios.

Vida Espiritual: La Biblia enseña que todos los seres humanos nacen en un estado de muerte espiritual. Para ser regenerados y recuperar esa vida espiritual perdida debido al pecado, nuestras almas deben pasar de la muerte a la vida. Podemos entender esto como una especie de resurrección espiritual, un principio claramente enseñado en lugares como Juan 3:1-21, donde se narra el encuentro entre Jesús y Nicodemo.

Para recibir las bendiciones de Dios, como la salvación, necesitamos experimentar un segundo nacimiento, un nacimiento espiritual. Las Escrituras afirman que obtenemos vida eterna al venir a la fe en Cristo. A partir de ese momento, cuando nacemos de nuevo y Dios nos regenera, pasamos a pertenecer a Dios, vivir para Dios y, por ende, estamos capacitados para glorificar a Dios.

Habilidad Moral: El término “habilidad moral” se refiere a la capacidad de agradar a Dios y merecer sus bendiciones. Es importante destacar que nuestra habilidad moral no nos permite ganar nuestra salvación. Conceptos como el perdón, la justicia y la vida eterna son dones gratuitos de Dios, basados únicamente en el mérito de Cristo. No obstante, nuestra habilidad moral restaurada nos capacita para obedecer la voluntad de Dios y abrazar las bendiciones de su reino.

Cuando el Espíritu Santo regenera nuestras almas, otorgándonos vida espiritual, revitaliza nuestra habilidad moral. En otras palabras, el regenerado recupera la capacidad de evitar el pecado, obedecer a Dios y, de esta manera, hacer lo que es agradable ante sus ojos.

Es esencial entender que, aunque el Espíritu Santo nos regenera, no se elimina completamente la corrupción del pecado ni su influencia en nuestra vida. El pecado que aún reside en nosotros continúa en conflicto con el Espíritu Santo que habita en nosotros (Romanos 7:19-25; Gálatas 5:17; 1 Pedro 2:11).

Reconciliación con Dios: Cuando somos regenerados, experimentamos la adopción por parte de Dios. En un pasado éramos sus enemigos, luchando contra Él del lado de Satanás. Sin embargo, ahora Dios ha establecido la paz con nosotros mediante Jesús. A través de su muerte, nuestros pecados han sido perdonados y hemos sido acogidos en su hogar como herederos de las promesas del pacto *“Porque si*

siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”. (Romanos 5:10)

Cuando Dios nos contempla, lo hace a la sombra de Cristo, otorgando crédito a las perfecciones de Cristo y justicia en nuestro favor. En otras palabras, nos trata como si fuéramos el mismo Jesús: herederos de Abraham y David, quienes mantienen perfectamente el pacto de Dios.

La reconciliación con Dios anticipa las recompensas eternas que recibiremos cuando los cielos nuevos y la nueva tierra lleguen en su plenitud *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”* (2 Corintios 5:17), *“...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados...os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”.* (2 Corintios 5:19-21). Cristo asumió nuestro lugar en la cruz, siendo contado como pecado para que pudiéramos ser justificados y, de esta manera, ser salvos.

Ni la misma muerte es capaz de separarnos de Dios y de su amor (Romanos 8:38).

Los No Regenerados

De acuerdo a las Escrituras, todos los seres humanos nacen en una condición caída espiritualmente *“...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...”* (Romanos 3:23). Sin embargo, a diferencia de los regenerados, los “no regenerados” permanecen en ese estado de muerte espiritual, ya que no han experimentado la renovación o regeneración por parte del Espíritu Santo. Su condición persiste debido a su falta de aceptación o creencia en el poder del Espíritu Santo para regenerar un alma caída.

Ahora pasaremos a ver las características de los “no regenerados” en sus tres formas. Primero, su muerte espiritual. Segundo, su inhabilidad moral. Y tercero, su enemistad con Dios.

Muerte Espiritual: Al fallecer físicamente, nuestra alma se separa de nuestro cuerpo y ya no puede actuar libremente como lo hacía, sino que con el tiempo se va desintegrando, regresando *“...a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”* (Génesis 3:19). En Romanos 7:14-25, Pablo se refiere a esto como nuestra “naturaleza pecaminosa”. La describe como el pecado viviendo dentro de nuestro propio cuerpo e incluso tomando control de nuestra mente. Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios en el jardín del Edén, ese día murieron. Aunque no físicamente de manera inmediata, se volvieron espiritualmente corruptos. Esta corrupción espiritual es la esencia de la muerte espiritual.

Inhabilidad Moral: los “no regenerados” carecen de toda capacidad moral para agradar o complacer a Dios, y no son merecedores de sus bendiciones. Esta inhabilidad moral los mantiene atados al pecado, siendo esclavos de sus pasiones. Viven bajo el control del pecado, optando por caminos sinuosos que los conducen repetidamente hacia la perdición.

En este estado de “muerte espiritual”, son incapaces de vislumbrar la “verdad y la luz” hasta que Dios, en su infinita misericordia, los rescate. Aunque puedan realizar obras aparentemente buenas, al estar muertos espiritualmente y rechazar el amor de Dios, sus acciones resultarán vanas. Entonces, ¿son los no regenerados moralmente capaces de agradar a Dios? La respuesta breve es no, ya que el concepto de agradar a Dios debe entenderse en términos de una relación personal con Él.

Por lo tanto, las obras que realmente complacen a Dios son necesariamente el producto de una relación entre el ser humano y Dios. Para agradar a Dios en nuestra forma de vida, primero debemos creer en su

existencia, en la redención realizada por su Hijo Jesucristo, obedecer sus mandamientos y confiar en que Él recompensa a aquellos que le buscan.

Enemistad con Dios: los “no regenerados”, al encontrarse en un estado de muerte espiritual, son considerados enemigos de Dios. Se complacen en su pecado y viven enemistados con Él, librando una batalla constante. Como se menciona en Efesios 6:12 “*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes*”. Al permanecer en enemistad con Dios, siguen la corriente de este mundo, y al buscar amistad con el mundo, se convierten en enemigos de Dios (Santiago 4:4).

Los “no regenerados” demuestran franca oposición y descreimiento hacia Dios, ya sea por falta de conocimiento, aceptación o debilidad. Sin embargo, también hay quienes, con pleno conocimiento y voluntad, se oponen a Dios (apostasía). Estos últimos, al resistirse a Dios, enfrentarán su condenación.

Dios los bendiga conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Nota del autor: Es esencial reconocer que existen diversas interpretaciones y posturas entre teólogos, eruditos bíblicos y escritores sobre los temas tratados en este estudio. Se alienta a los lectores a continuar investigando, estudiando y orando para buscar una comprensión más profunda y personal de la verdad bíblica. Aunque se han presentado diferentes perspectivas en este estudio, cada individuo tiene la responsabilidad de discernir y seguir buscando la verdad con la ayuda del Espíritu Santo. Este estudio pretende brindar un panorama general, pero se anima a los lectores a seguir investigando por su cuenta y a formar sus propias conclusiones basadas en un estudio diligente de las Escrituras y la dirección divina.

Recordemos que la Biblia se interpreta a sí misma, por lo tanto debemos llegar a nuestras propias conclusiones basándonos en las Escrituras única fuente de verdad, guiados por el Espíritu Santo. Teniendo por seguro que todo ello demandará tiempo, esfuerzo, estudio, lectura e investigación.

El estudio del *eschaton*, de los últimos tiempos no es un tema que sea muy estudiado en las comunidades cristianas, sin embargo es de suma importancia, ya que es cuando el Cristo resucitado se manifieste (*parousía*) en todo su esplendor y gloria. Alf Corell lo destaca de la siguiente manera: “...la escatología no es una huida de la realidad...Por el contrario, conlleva una percepción cada vez más honda del significado de la realidad. Se funda en la revelación dada en el pasado, ...experimentada aquí en el presente, y nos da seguridad del cumplimiento futuro.”¹

Preguntas de Aplicación

1. Según Romanos 3:23, ¿Cuál es la condición espiritual con la que todos los seres humanos nacen?
2. ¿Cómo describe Pablo la “naturaleza pecaminosa” en Romanos 7:14-25 y cuál es su implicación en la vida de una persona?

¹ Alf Corell. *Consummation est: Eschatology and the Church in the Gospel of St. John*
www.rinconcitodelaoracion.com

3. Según Efesios 6:12, ¿Contra quién luchamos espiritualmente y cuál es la importancia de comprender esta lucha?
4. En base a Santiago 4:4, ¿Cómo se relaciona la amistad con el mundo y la enemistad con Dios para los “no regenerados”?
5. ¿Puedes definir qué es la "apostasía" y explorar sus implicancias en el contexto de la resistencia consciente a Dios?

